

Unidad 18

- Arte Árabe

- 18.1 Arte y sociedad
- 18.2 Características artísticas
- 18.3 El periodo cordobés
- 18.4 Reinos taifas
- 18.5 Etapa granadina
- 18.6 El mudéjar
- 18.7 La escuela andaluza

Arte árabe

1). Arte y sociedad. En el sudoeste de Asia se encuentra la península arábiga con una extensión territorial de 3 millones de kilómetros cuadrados; de aquí saldría un imperio con una cultura universal, exceptuando la región de Yemen o Jardín de la Arabia y la región de Hejaz; todo lo demás es un desierto casi estéril.

El pueblo semita que habitó esta región estuvo dividido en múltiples estados, que según sus habitantes provenían de Maad, descendiente de Ismael. En la época cristiana esta religión y la judaica habían obtenido algunos triunfos de proselitismo en el pueblo árabe, pero la mayoría eran idólatras y en el santuario de la Meca en la llamada Kaaba veneraban a sus ídolos. Mahoma fue el creador y fundador del imperio unitario musulmán.

La doctrina del Islam la encontramos en el libro sagrado de la Recitación o Corán, pero en esta obra no sólo se hallan los preceptos religiosos, sino también los de índole administrativo, político y civil. El libro sagrado está compuesto por 114 suras y éstos, a su vez, en versículos.

Entre los principios religiosos su principal dogma es la idea del monoteísmo; además, y conforme al temperamento árabe, se conservaron el fatalismo y la predestinación. La religión obliga a la oración, a la guerra Santa, al ayuno (Ramadán) y autoriza la poligamia. Después de la muerte del profeta, el califa o lugarteniente era el poseedor de la autoridad civil y religiosa; estos califas fueron en un principio elegidos y más tarde se hicieron hereditarios. El califa tenía un

consejo o Mexuar y un primer ministro llamado visir; la justicia era administrada por los cadies y existían otros funcionarios, como el jefe de aduanas, el notario mayor, etc.

Los gobernadores de provincias se llamaban emires. Estos funcionarios fueron, junto con el califa, la primera clase social y a ellos estará destinada la arquitectura civil.

El pueblo participará de la arquitectura de defensa, o sea, murallas de ciudades que son parte también de la clase castrense. Los árabes tuvieron en lo económico tres actividades vitales: la agricultura, la industria y el comercio y por medio de ellas el hombre pudo ascender a los más altos cargos públicos.

El arte árabe es posiblemente uno de los de mayor extensión en la historia, Asia, Africa, Europa e incluso América, tienen elementos estéticos de esta cultura.

Significativo es también de cómo la arquitectura religiosa estuvo dedicada casi en esencia al pueblo.

El árabe concibió el arte en una forma un tanto materialista; la policromía, la fastuosidad, la combinación entre arquitectura y espacio de jardín fueron como sus antecedentes de aquel paraíso materialista que se esperaba. Mucho se ha dicho de la falta de originalidad del arte del Islam, pero cuando se penetra y se analiza su arte, observamos que pese a las influencias de los pueblos vecinos, el Islam supo darle toques de tal naturaleza propia, que convirtió a su arte en algo diferente a las culturas que le antecedieron. De aquí su originalidad.

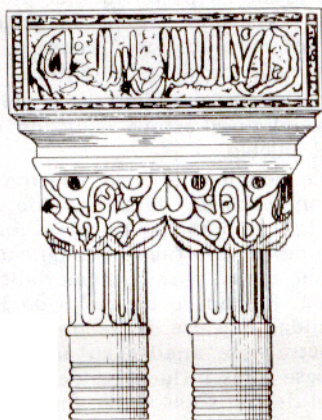
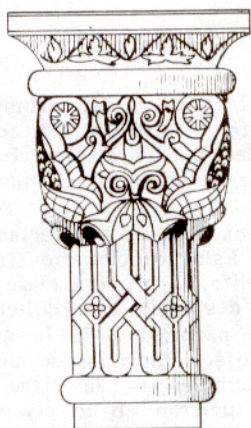
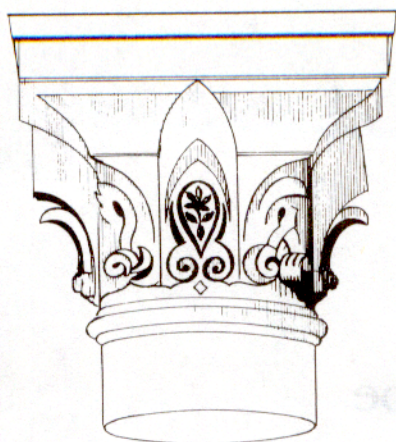


Fig. 18-1

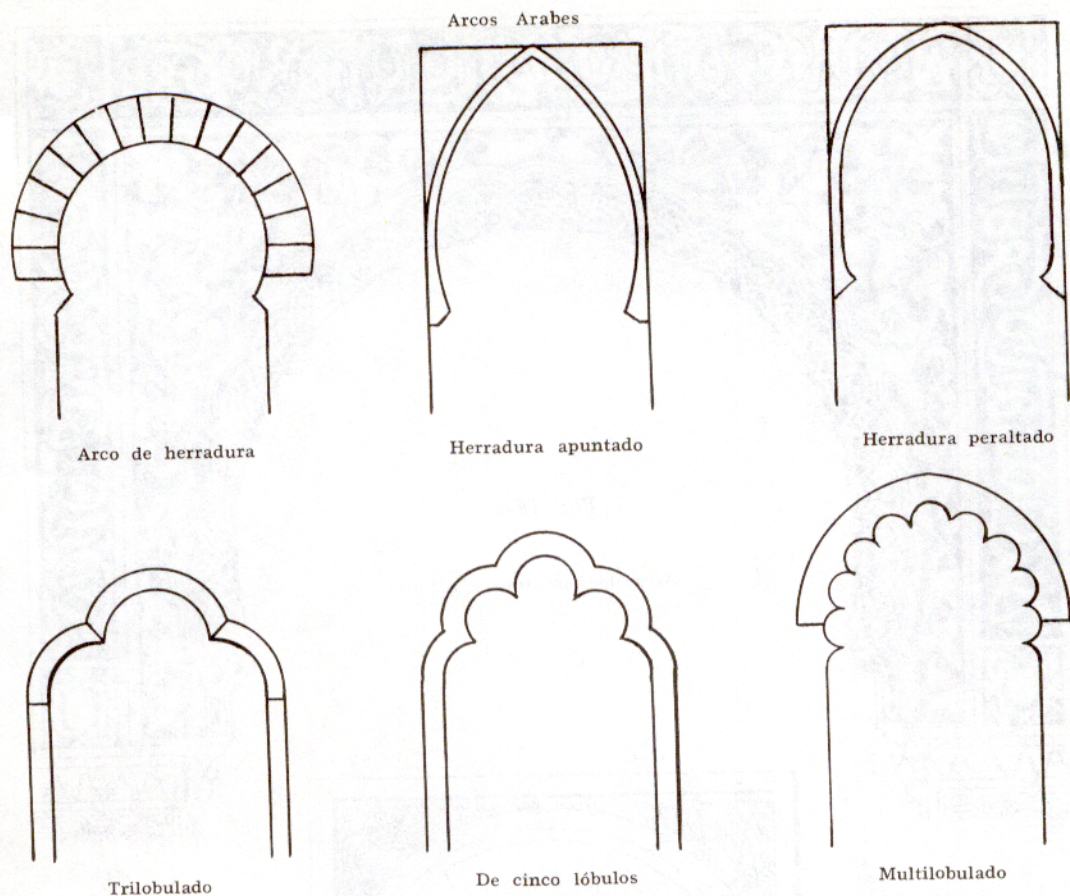
Mahoma nunca prohibió la representación de la figura humana, pero en los **compus** o libros de comentarios al Corán y que pertenecen a la Baja Edad Media, se comienza a prohibir la representación antropomórfica e incluso zoomórfica. Prueba de ello es que, cuando el profeta se apoderó de la Meca, en el santuario de la Kaaba había varias pinturas que entre otras representaban a Miriam, la madre de Jesús y Mahoma permitió que continuaran decorando los muros; por tanto, fue el rigorismo religioso posterior el que hizo tales prohibiciones. Pese a ello, la figura estilizada fue siempre motivo de la decoración del Islam.

El pueblo árabe no sólo fue conquistador, si hubiera sido así su importancia en la historia habría pasado como la de otros tantos pueblos. Tuvo el Islam un verdadero destino: sustituir a aquello que en el siglo VIII d. de J.C., sólo era ya un reflejo de la cultura clásica.

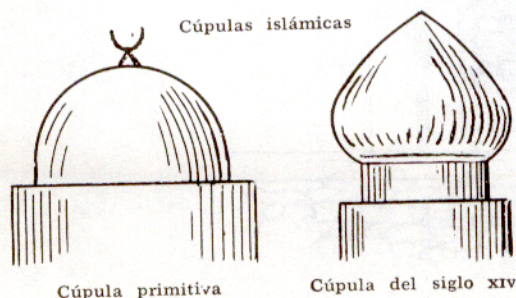
La agricultura, la industria, el comercio, las religiones heréticas e incluso el latín fueron sustituidos por todo lo que representa el Islam. Por otra parte, los pueblos conquistados asimilaron y aceptaron lo traído por los vencedores.

2). Características artísticas. En cuanto a los materiales usaron la sillería, el ladrillo y la argamasa. (Fig. 18-1.) Las columnas comenzaron al principio a ser de estilo clásico y bizantino, aunque posteriormente y por la influencia Sasánida, se crearon columnas netamente propias, con la decoración del arabesco o de la lacería. Sus arcos serán o de medio punto o peraltados, pero cuando la influencia española se impone el arco de herradura, que había sido creación visigoda, será el símbolo de su arquitectura. (Fig. 18-2.)

La cúpula de mitad de esfera, tomada de Bizancio, será apoyada sobre pechinas, pero en su genio barroco estas cúpulas estarán adornadísimas con los llamados **mo-carabes**. En la arquitectura árabe y a semejanza de Bizancio, el exterior es de gran sencillez y austeridad, ya que la decoración en forma general será reservada para los interiores. La arquería musulmana y por influencias extranjeras es de gran variedad, así tenemos los mencionados arcos de medio punto y peraltados, el de herradura de medio punto y el de herradura apuntado, los arcos lobulados e incluso, el arco conopial. En sus variantes, por ejemplo, en Persia se impone la ojiva apuntada; en España y Egipto, la herradura y en el momento del barroco musulmán los arcos lobulados.

**Fig. 18-2**

Las cúpulas tienen también sus variantes: en Persia la llamada cúpula ovoide; en Egipto, las cúpulas cónicas, y en la época turca, las cúpulas bulbosas por influencia hindú. (Fig. 18-3.) La arquería estará empujada en el llamado alfiz y los ángulos de éste reciben el nombre de enjutas. (Fig. 18-4.)

Fig. 18-3

La mayoría de los arcos se forman por las dovelas, y el intradós será de gran anchura. (Fig. 18-5.)

La arquitectura árabe puede dividirse en dos tipos, la religiosa y la civil. En la religiosa la mezquita es el monumento esencial, aunque la mezquita propiamente dicha sería en su vocablo o su nombre, para denominar a una capilla pues el gran edificio debe llamarse aljama.

Las mezquitas no son templos, sino salas de oración; constan de las siguientes partes: primero el patio de las abluciones, con una fuente central y cuyo origen es judeocristiano. Este patio tiene un peristilo en su alrededor, para que los peregrinos puedan cobijarse. La sala de oración tiene forma rectangular y, según el clima, unas están abiertas en todo un costado hacia el patio, con diferentes puertas que comunican hacia el interior de la sala; la parte esencial es



Fig. 18-4

Arco de herradura y Alfiz

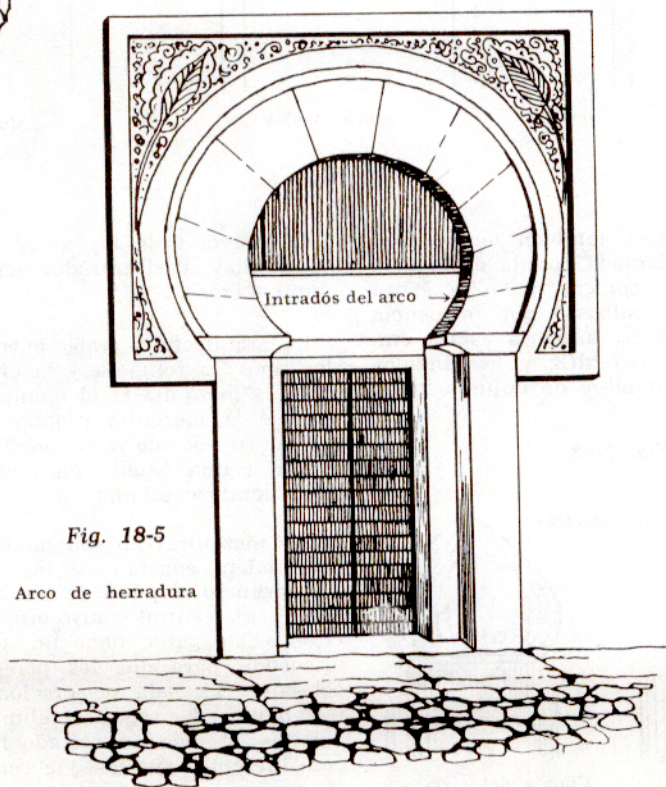


Fig. 18-5

Arco de herradura

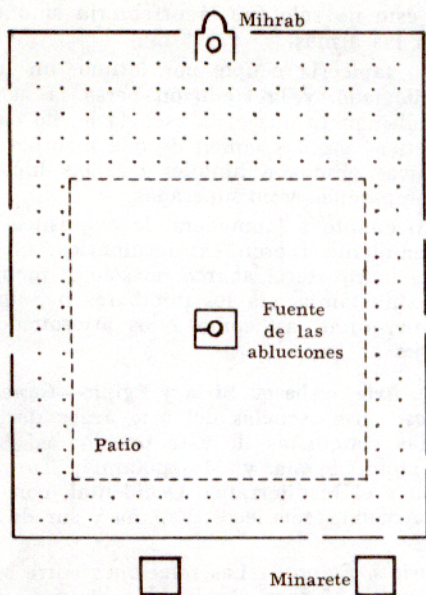


Fig. 18-6

el mihrab o nicho orientado hacia la ciudad santa de la Meca. A la derecha del mihrab suele haber un lugar destinado para el príncipe y a la izquierda un púlpito o tribuna llamado mimbar para que desde ahí el imán comente el libro santo. (Fig. 18-6.)

En las puertas del patio o en los ángulos del mismo se encuentran los minaretes o torres donde sube el muecín o almuédano para cantar la hora de la oración.

Los minaretes son diferentes según las regiones; al principio tenían forma cuadrada como en la época Omeya; en cambio, los Abasidas de Irak harán minaretes parecidos a los zigurat mesopotámicos; en Persia serán redondos y en Egipto, poligonales; y en el Magreb serán tradicionales, o de forma cuadrada. (Fig. 18-7.)

La mezquita tiene varias finalidades como son las escuelas y casas de asistencia con edificios anexos a la sala de oración.

En cuanto a la arquitectura civil los palacios tendrán murallas desnudas en la decoración; estarán inspirados en los palacios mesopotámicos a base de terrazas, alternando jardines y pabellones. Estos palacios no son sólo citadinos, sino también los hay en el desierto, a manera de pabellones de caza y en la época selyúcida se construyen los carabansais o albergues que estaban situados a una jornada de camino, de un día.

Por influencia oriental, especialmente de la India y Persia, el palacio árabe se hará más complicado a finales de la Edad Media. (Fig. 18-8.)

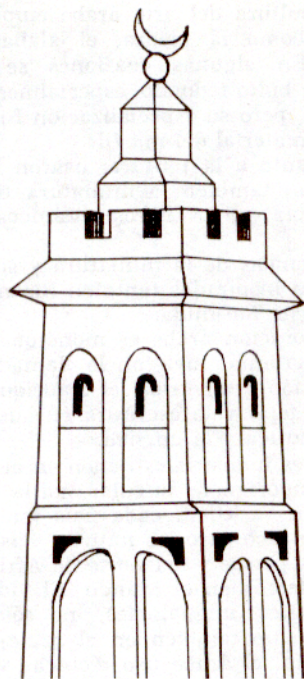


Fig. 18-7

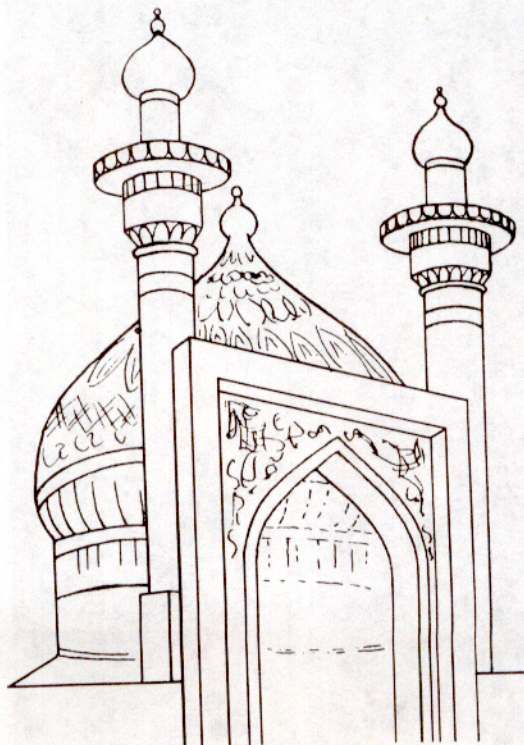


Fig. 18-8

La escultura del arte árabe empleará materiales como la piedra, el alabastro y el marfil. En algunas ocasiones se hace la figura de bulto redondo, especialmente la animalística, pero su especialización fue el relieve en el material del marfil.

En cuanto a la pintura, usaron la técnica del fresco; también la miniatura tiene gran importancia en los libros coránicos e históricos.

Las técnicas de la miniatura y su elaboración están inspiradas tanto en Bizancio como en la Persia Sasánida.

La decoración árabe es monótona, pero de gran policromía; tuvieron la llamada laceria o decoración geométrica, el ataurique o decoración vegetal y la escritura en sus dos formas: la cúfica y la cursiva.

Las artes industriales tienen en el arte árabe una importancia singular, así la cerámica es de gran variedad; cada país tomó nuevas técnicas e incorporó las nativas. Las fábricas españolas, persas y del norte de África se hicieron célebres en el mundo. El vidriado alcanzó límites inigualables, no sólo en la cerámica sino también en el azulejo. En la metalistería, el árabe usó técnicas ya aprendidas como el repujado y el damasquinado.

Mezquita de Solimán el Magnífico (Estambul)



En esto no sólo fue la orfebrería sino también las armas.

La tapicería ocupó, por último, un lugar privilegiado, y la tradición persa la asimiló de tal manera que cada escuela le dio características propias, amén de que incorporaron técnicas chinas e hindúes que las hicieron incomparables y no superadas.

En cuanto a la madera, la exquisitez y el refinamiento fueron extraordinarios; el arte de la marquetería abarcó no sólo el mobiliario, sino también a los mimbares o púlpitos de mezquitas, así como a los artesonados o alfárjes.

3). Arte árabe en Siria y Egipto—Generalidades. Las escuelas del arte árabe derivan de las conquistas de este pueblo, así Siria y Egipto; Persia y Mesopotamia; Turquía, India y el Mediterráneo Occidental, con Túnez Argelia, Marruecos, España y sur de Italia.

Siria y Egipto: Las relaciones entre estos dos países fueron desde las primeras conquistas. En este núcleo tenemos que incluir a la propia Palestina, y así al siglo VII pertenecen la mezquita de la Roca, o de Omar en la ciudad de Jerusalén. A esta misma centuria pertenece la mezquita de Damasco que primeramente había sido iglesia cristiana de San Juan Bautista, es por ello que conserva la planta basilical. A mediados del siglo VIII los Omeyas fueron sustituidos por los Abasidas, y el arte de Damasco se trasladó a la ciudad de Bagdad, en la antigua Mesopotamia. A este periodo histórico pertenece la mezquita de Ibn Tulun en el Cairo (siglo IX). Un siglo después los fatimitas dominan Egipto y Túnez y es cuando se hacen construcciones de magnitudes extraordinarias como la mezquita de El-Ashar, en el Cairo y la de Kairouan, en Túnez. En estos edificios se emplearán materiales de arquitectura clásica, ladrillos y arcos de medio punto y lobulados. En el siglo XI Egipto adquiere una importancia artística incomparable; algunas mezquitas tendrán un doble propósito, pues serán salas de oración y monumentos funerarios como la de El Aqmar; es este periodo de gran barroquismo, por el uso del mocarabe y del alfárje, que tiene sus antecedentes en Sicilia.

El siglo XIV corresponde al llamado arte mameluco; los materiales serán de gran riqueza y se emplea indistintamente el granito o el mármol. En 1356 se hizo la mezquita Madraza (Escuela) de Hassán; se nota en la arquitectura mameluca la influencia persa. Las cúpulas se prodigan como símbolo de soberanía y el mocarabe adquiere aún mayor riqueza. La conquista otomana se vio influida por la corriente mameluca, aunque las

cúpulas bizantinas vuelven a cobrar desde 1517 gran auge, como la mezquita de Ahmed-el-Bordeni en el Cairo.

4). Arte árabe en Persia. El arte árabe de Persia y el de Mesopotamia están íntimamente unidos por la influencia Sasánida. La ciudad de Bagdad fue fundada a las orillas del Eufrates, pero pronto fue abandonada y en su lugar se levantó la célebre capital de Samarra. En esta ciudad las mezquitas tendrán enormes patios cuadrados y salas de oración de numerosas naves con pilares; así, la mezquita de *Motaguaquil*. En la arquitectura civil la planta del palacio tendrá forma de T de imprenta. Otra ciudad que sobresalió en esta escuela fue la de Ispahán; en ella se distingue la mezquita de Jouma, de gran patio rectangular y peristilo abovedado; también es célebre la mezquita de los Viernes, de planta cruciforme.

La arquitectura funeraria adquiere gran importancia y en Persia están inspirados en los monumentos fúnebres de Irak. Tienen estos sepulcros plantas cuadradas, octagonales o circulares, rematadas por una cúpula; así, la de Temerlán en Samarcanda y las tumbas turcas de Mosul.

5). Arte árabe en Turquía. En el arte turco se distinguen dos etapas, la de los selyúcidas y la de los otomanos. Konia será la capital de los selyúcidas, y en el siglo XIII fue levantada su gran mezquita que será obra de un arquitecto sirio. También es célebre en esta misma ciudad la Madraza, de grandes patios e inspirada en Persia.

En Tabriz, la mezquita Azul sustituirá a los patios por salas de hermosas cúpulas. Los turcos otomanos se refinan en el arte por el contacto con Bizancio, pero supieron mezclar la decoración del mosaico y su policromía con la arquitectura monumental.

Sus edificios adquieren ligereza por medio de la multiplicidad de los minaretes, y en la luminosidad del interior adoptan el vitral occidental. Maravillosa obra es la mezquita de Solimán y la del sultán Ahmed I, en la ciudad de Estambul.

6). Arte árabe en España. El arte de España puede dividirse en cuatro grandes periodos: 1o. Califato de Córdoba, que corresponde a los siglos VIII al X; 2o. Época de los reinos Taifas, siglos X al XII; 3o. Época de los Amorabides y Almohades del siglo XI al siglo XIII en sus etapas españolas y del norte de Africa; y 4o. periodo granadino, siglos XIV y XV. Por último tenemos un periodo llamado mudéjar o arte cristiano con influencias islámicas.

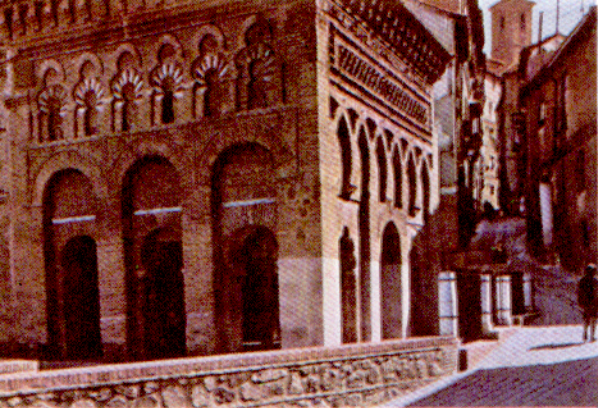
7). El periodo cordobés. En las primeras construcciones se usaron elementos clásicos de edificios romanos y visigodos. El capitel más frecuente será el de hoja de acanto, aunque siguiendo la tradición visigoda, en que la hoja parecerá más bien de penca de col. Los arcos estarán enmarcados en el alfiz y también por la tradición visigoda, el arco más usado será el de herradura.

Después del siglo X y dentro del barroquismo del arte cordobés, los arcos se hacen apuntados y lobulados e incluso los entrelazados de lóbulo.

Las cubiertas de los edificios y patios serán de alfarje o madera y las bóvedas de cañón, de arista y las primitivas bóvedas de crucería. Esta última derivará de la bóveda de nervio sin clave central. La decoración será de lacería sin fin, de ataurique o vegetal y la epigráfica. El monumento clave es la mezquita de Córdoba que se inicia en 784 y duran sus ampliaciones y reformas hasta pleno siglo XI. Al conquistar los árabes la ciudad del Guadalquivir utilizaron al principio como mezquita la antigua iglesia

Mezquita de Córdoba (España)





Mezquita del Santo Cristo de la Luz (Toledo)

visigoda de San Vicente, que tenía cinco naves, pero a partir de Abderramán I el edificio comienza a ser reformado hasta tener once. Otros grandes constructores fueron Abderramán II, que la duplica en su tamaño así como Alhaquén II y Almanzor. En la mezquita cordobesa se alternaron pilares y columnas y para darle una mayor altura, se empleó la superposición de arcos que sostenían la cubierta. Esta superposición está inspirada en los acueductos romanos, como el acueducto de los Milagros, de la ciudad de Mérida. Las dovelas de los arcos se alternan en ladrillo y en piedra caliza, siendo unas rojas y otras amarillas. El mihrab de

Córdoba fue realizado por artistas de Bizancio; es un gran arco de herradura donde sus jambas son de mármol, con decoración de ataurique. El arco y el alfiz están revestidos de teselas policromas de vidrio. Las fachadas exteriores se encuentran reforzadas con contrafuertes y coronadas de almenas. Las dos puertas más antiguas que hoy se conservan son las del Obispo y las de San Esteban. Son puertas adinteladas muy planas y sin abocinamiento. El patio de las abluciones es de gran amplitud; aún queda hoy día parte del peristilo que tuvo techo de madera.

El minarete fue reformado varias veces, aunque actualmente pertenece al periodo plateresco, al ser convertido en torre de catedral. Otro edificio de este periodo es la mezquita toledana de Bib-Al-Mardón, denominada iglesia a finales del siglo x y es sumamente interesante por su cruz griega y las bóvedas de crucería califal; además, se empleó el ladrillo y la mampostería que serán características de las construcciones toledanas. Este arte cordobés corresponde al de Túnez, con la ya mencionada mezquita de Kairouán.

8). Reinos taifas. Después de la muerte de Almanzor, el imperio cordobés se fraccionó

Interior del palacio de Medina Azzahra, siglo x (Córdoba)



en múltiples estados, aspecto éste que fue aprovechado por los reyes cristianos españoles para la conquista del territorio musulmán.

Los taifas continuaron con el barroquismo del último periodo del arte de Córdoba y en cuanto a la arquitectura civil lo más interesante es el palacio de Medina Azzahra, cerca de la ciudad califal. Fue comenzado por orden de Abderramán III, para su favorita Zahra (Flor). En la obra se emplearon materiales y obreros africanos y bizantinos; tardaron 25 años y fue concebido a base de terrazas.

En Zaragoza se hizo el palacio de la Aljafería. Este palacio, de la dinastía Beni-Hud, quedan de él pocos restos; aunque se caracterizó por la decoración en alabastro y yeso, la característica principal será el alargamiento del capitel, y las hojas del mismo iban decreciendo en tamaño. El arco de herradura será sustituido tanto por el lobulado como por el mixtilíneo; en este último las líneas curvas se alternan con las rectas y las quebradas. De esta obra se conserva el llamado oratorio de planta octagonal y con bóvedas decoradas de yeserías.



Minarete de Koutoubia (Marrakech, Marruecos)

Vista general de la mezquita de Córdoba





Palacio árabe de Aljaferia (Zaragoza)

9). Epoca de los almorábides y almohades. El barroquismo de este periodo coincide con el relajamiento religioso.

Los almorábides y los almohades fueron tribus procedentes del norte de Africa que pretendieron imponer la pureza de la religión, pero que al final fueron absorbidos por las costumbres andaluzas.

Las discusiones entre los reinos taifas, hemos dicho que provocaron la destrucción del dominio árabe hispánico, que habrá de terminar prácticamente en el siglo XIII, cuando San Fernando conquistó Córdoba y Sevilla

Torre del Oro (Sevilla)



La Giralda de Sevilla

quedando en la península el último foco árabe que fue Granada.

En lo arquitectónico almorábides y almohades abandonan la columna que es sustituida por el pilar, y el arco será el multilobulado, influido por el barroquismo. De igual manera será empleado el mixtilíneo.

La decoración del mocarabe, a manera de estalactitas, será común en todo este periodo.

En Africa levantaron monumentos como la mezquita de Tremeceu en Argelia y la de Koutoubia en Marrakech. En Andalucía las obras son también extraordinarias, así en el siglo XII se hizo la mezquita sevillana, que según los historiadores superó a la de Córdoba, la mandó construir Abu-Yacub y se conoce el nombre del arquitecto que fue Ahmad-ibn Baso.

De este célebre monumento se conserva el patio de las abluciones, llamado hoy de los naranjos, así como el alminar o minarete, conocido con el nombre de Giralda. Del palacio almohade sevillano, han llegado a nuestros días las torres del alcázar; además, el llamado patio de yeso y en el patio de banderas, una habitación con bóveda de crucería.

En las orillas del Guadalquivir sevillano y a manera de construcción aduanera, fue levantada la Torre del Oro, que tiene planta





Vista de conjunto de la Alhambra de Granada (España)

dodecagonal y su nombre deriva de los azulejos dorados que en la época musulmana la decoraron.

10). Etapa granadina. El encumbramiento del arte de Granada puede situarse en el siglo XIV cuando se construyó el palacio de la Alhambra o Castillo Rojo, residencia de los reyes de esta ciudad.

En esta arquitectura la columna se hace netamente hispánica y sustituye a los pilares de la época anterior. La base será con moldura cóncava muy abierta en forma de escocia y antes del capitel aparecen numerosos collarinos de intenso sabor decorativo o de paralelepípedo, con decoración de ataurique o de mocarabe. El arco preferido es el de

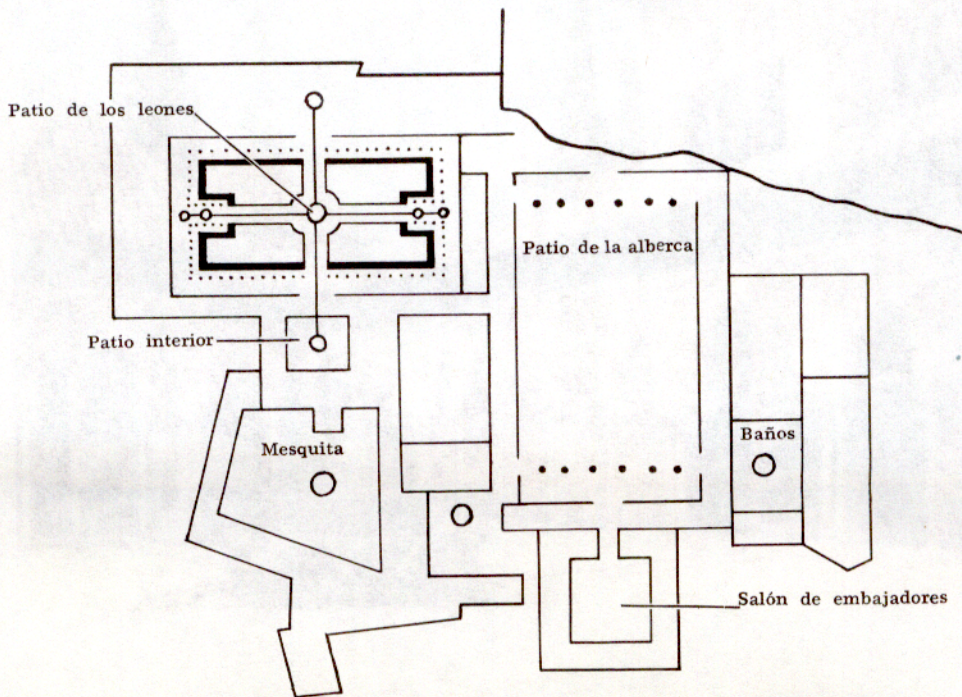
herradura apuntada, así como el lobulado, pero peraltado. Las bóvedas más frecuentes serán las gallonadas, las de arista y las esquivadas.

Dentro de la decoración, las yeserías y los alicatados de azulejos forman en la arquitectura nazarita, ejemplos de esplendor no comparables en otro arte árabe.

Además, la escritura cúfica y cursiva cobra importancia extraordinaria, donde los temas son las alabanzas a Alah, las hazañas del monarca o poesías amatorias. También tiene suma importancia la pintura con escenas cortesanas o de escudos heráldicos.

La Alhambra (Fig. 18-9) es un conjunto de varios palacios levantados a los pies de

Fig. 18-9





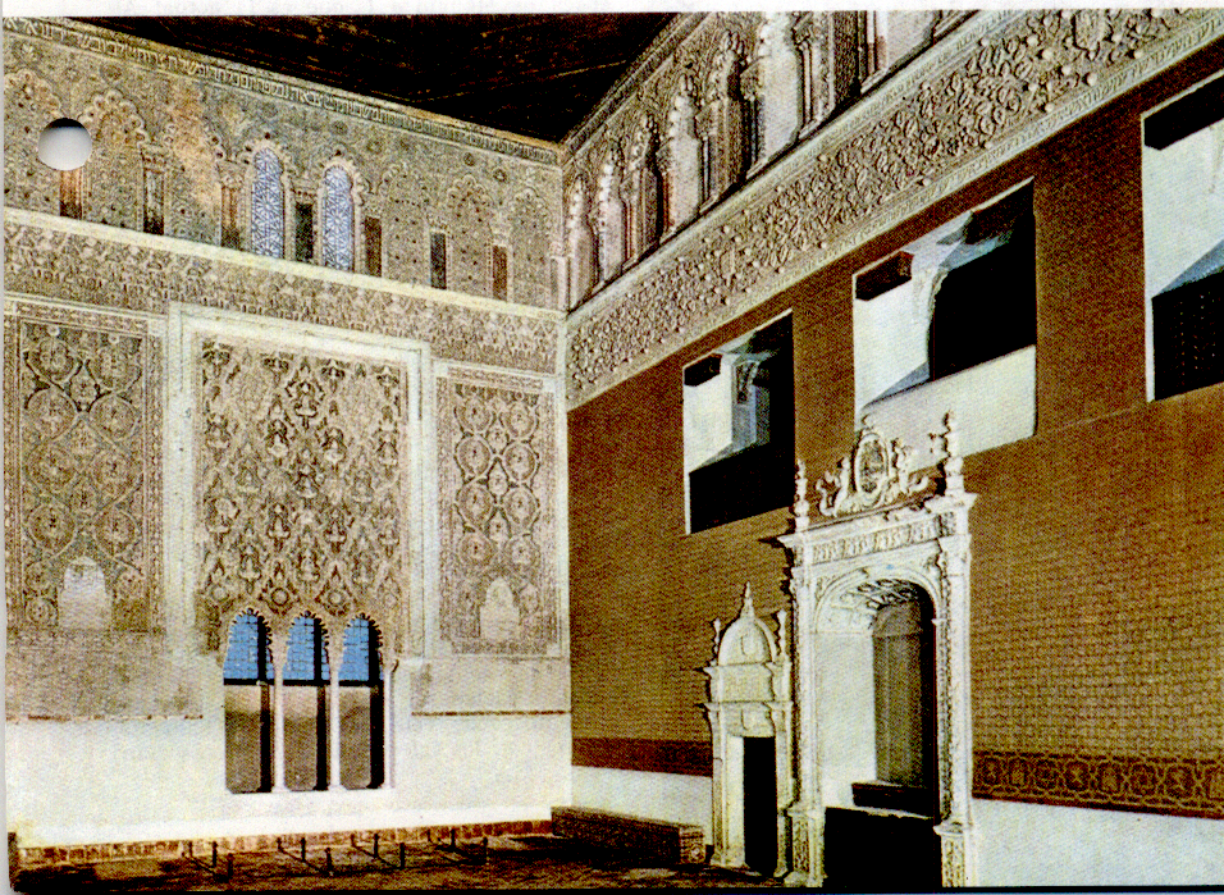
Salón de Mexuar, Alhambra, Granada
Patio de los Leones de la Alhambra, Granada





Interior de la sinagoga de Santa María de la Blanca, Toledo, siglo XIII

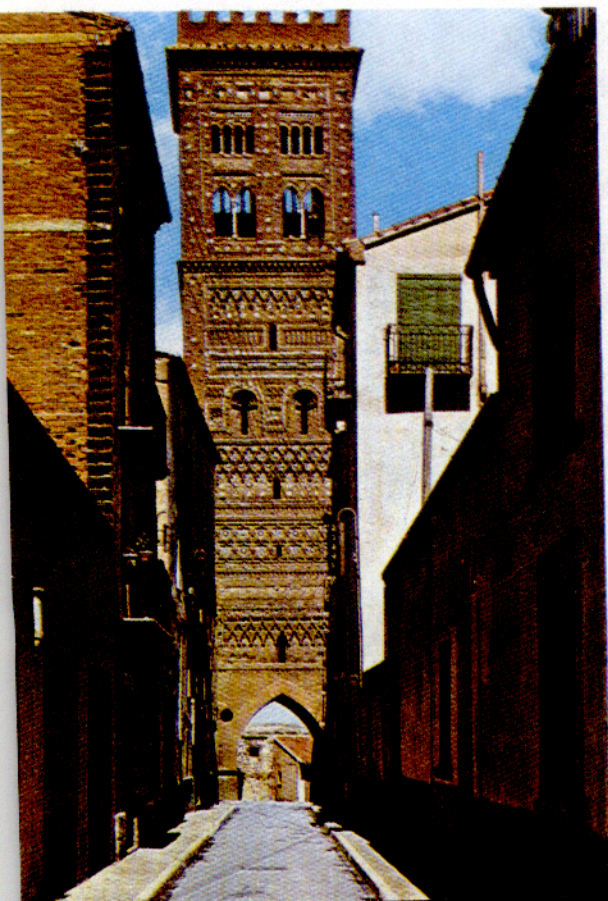
Interior de la sinagoga de Nuestra Señora del Tránsito, de Toledo





Taller del Moro, Toledo

*Torre mudéjar de la iglesia de San Martín,
Teruel*



*Claustro del monasterio de Guadalupe,
Cáceres*

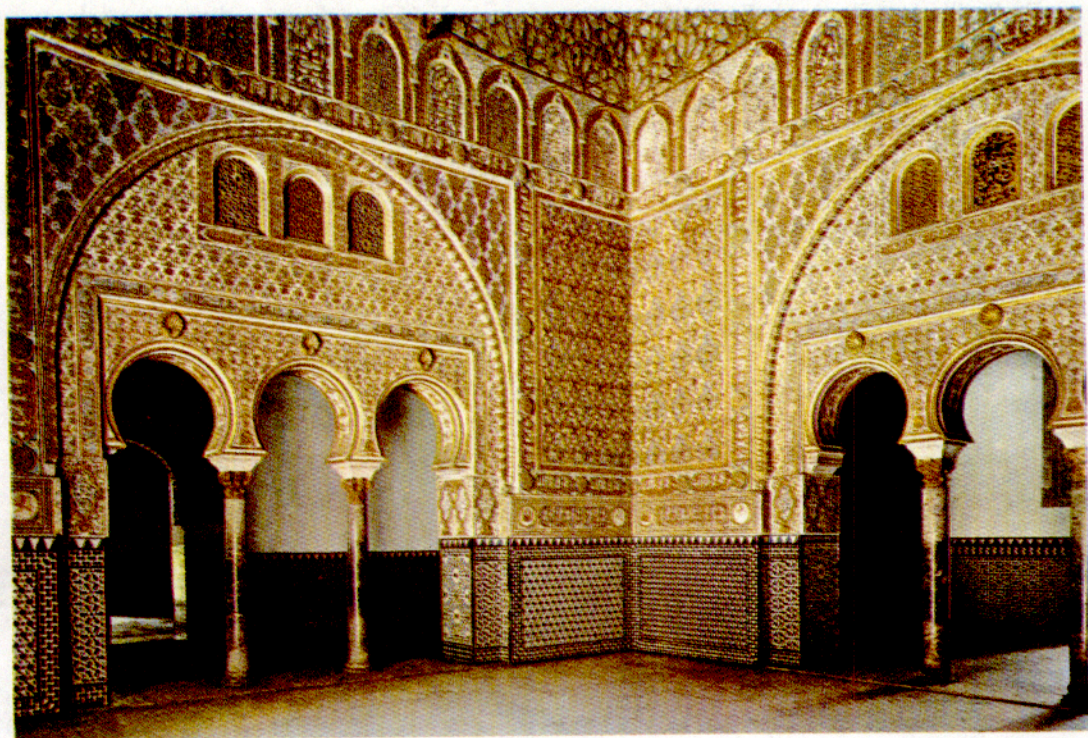
Sierra Nevada. Se iniciaron las obras en la época de Mohamed I, que es la actual Alcazaba, de la que queda la famosa torre de la Vela. El núcleo del palacio lo marca el cuarto de *Comares* y el patio de los *Leones*; el de Comares es de la época de Jusuf I (siglo xiv). Consta de dos patios, el de Mexuar o de la justicia y el de la Alberca o de los *Arrayanes*.

El de los Leones es ya de la época de Mahomed V, con pórticos en sus cuatro lados; tiene varias salas como la de los *Abencerrajes* y la de las *Dos hermanas*; estas dos grandes salas están cubiertas con bóvedas de mocarabes.

De la misma época es el palacio veraniego del Generalife.

11). El mudéjar. Como ya indicábamos, es un arte cristiano con elementos árabes; ha recibido el nombre de románico de ladrillo, y abarca desde el siglo xii a xvi, aunque sus artesonados o alfárjes serán usados hasta el siglo xviii. Los materiales más comunes serán el ladrillo y el yeso.

En el primer periodo los muros tendrán un gran grosor; serán de ladrillos y la decoración más típica es la de las arquerías ciegas de medio punto. Las plantas de los edificios suelen ser rectangulares y los monumentos más célebres están en Sahagún (León) con las iglesias de San Tirso y San



Salón de los embajadores del alcázar de Sevilla

Lorenzo. En Toledo, Santiago del Arrabal pertenece también a este mismo periodo. En la segunda etapa, el arte gótico es influido por los elementos islámicos, se aúna la decoración granadina con la ojival, resultando un arte grandioso que no sólo se manifiesta en España, sino también en América.

Varias escuelas pertenecen a esta segunda etapa, así la escuela toledana tiene dos aspectos: el civil, como son parte de sus murallas y puertas, como la del Sol; ésta fue construida a manera de cubo, se usó el bello arco de herradura apuntado y el material fue la sillería. Dentro de la arquitectura religiosa las sinagogas de Santa María de la Blanca y Santa María del Tránsito ocupan un primer lugar. Santa María de la Blanca pertenece al siglo XIII; mandó levantarla Ibrahim Aben Aljafer, con el consentimiento de Alfonso VIII. Consta de cinco naves, con arquería de herradura sobre pilares. Estos tienen capiteles decorados de piñas y en la parte superior de las naves existe la decoración de yesería.

En el siglo XIV Samuel Levi, que era almorife o secretario de hacienda de Don Pedro el Cruel, levantó la sinagoga llamada hoy de Nuestra Señora del Tránsito; tiene una

sola planta rectangular y sus muros ostentan primorosas yeserías labradas de estilo granadino.

En la misma ciudad imperial existen restos de otros palacios como la *Casa de Mesa* y el *Taller del Moro*. Asimismo, la iglesia de Santo Tomé, célebre en nuestros días por el cuadro de El Greco, del Entierro del Conde de Orgaz, que hoy atesora.

Otra escuela del mudéjar hispano es la aragonesa; se caracterizará por sus torres cuadradas en su parte inferior y octagonal en la superior.

La decoración será grandiosa, a base de arcos superpuestos y entrelazados, así las torres del siglo XIII de San Martín y San Salvador en Teruel.

En Zaragoza y de planta octagonal es la célebre torre Nueva. En Calatayud la iglesia de Santa María se distinguirá por su rica decoración de azulejo.

12). La escuela andaluza se caracterizó por la herencia almohade y la gótica, así sus edificios religiosos constan de portadas góticas en arquivolta, sin decoración escultórica y en su interior los pilares almohades sostienen arcos apuntados y techos de alfarje.

En Sevilla las iglesias de San Marcos, Santa Marina, Santa Catalina y Santa Paula constituyen los ejemplos más notables. En Huelva, el monasterio de la Rábida conserva hasta nuestros días el doble sabor mudéjar-colombino y en Guadalupe (Cáceres) se aúnan la influencia toledana y la andaluza. En la arquitectura civil sevillana el monumento más célebre perteneciente al siglo

xiv y de influencia granadina, es el alcázar construido por orden del rey Don Pedro el Cruel; los dos patios más famosos son el de las doncellas y el de las muñecas. El *Salón de embajadores* fue reconstruido en la época de Carlos V, con hermosísima cúpula morabe. En la misma Sevilla se conservan otros monumentos o palacios como la casa de Pilatos y el palacio de las Dueñas.